

IRAK

O SI VENEZUELA BUSCARA EL SOCIALISMO

LUIS UGALDE

Visitar Iraq significa por un lado encontrarse en un país totalmente exótico donde la extraña escritura añade una última barrera a la de la lengua y la cultura. Sin embargo más allá de esta obligada incomunicación nos encontramos con un pueblo muy cercano a nosotros por su proverbial hospitalidad que queda reafirmada con creces y porque en sus problemas humanos y en su lucha por la liberación me parecía estar viendo los mismo problemas de Venezuela en condiciones muy similares. Tan cercano que su visita y estudio fue una meditación sobre las alternativas de independencia para Venezuela.

En la mayoría de nosotros el nombre de Iraq no evoca nada. Aun la población ilustrada y universitaria no distingue Iraq de Irán y son incapaces de ubicarlo en el mapa. Se sorprenden al recibir la información de que Iraq es la antigua Mesopotamia. Curiosamente, esto ya nos dice algo más: en algún libro escolar leímos que ahí estuvo la cuna de las culturas, que en sus llanuras y montañas los sumerios, caldeos, babilonios y asirios enorgullecieron a la humanidad con sus descubrimientos

Toda esta herencia es reavivada por la visita a Iraq. Pero para un venezolano esta nación tiene otros puntos de interés que para mí eran los centrales: se trata de un país subdesarrollado con la mitad de extensión que el nuestro, con doce millones de habitantes y el mismo ingreso petrolero que Venezuela en búsqueda apasionada de un futuro de independencia y liberación humana por la vía socialista. Desde 1968 está en el gobierno el Partido Arabe Socialista Baaz que afirma la voluntad de "poner todos los medios posibles para conseguir la transición hacia el socialismo". Y no cualquier socialismo, sino democrático y liberador. Naturalmente los tiempos no están para la ingenua aceptación de proclamas políticas. Ya no estamos para creer lo que no vemos. Por eso llevábamos algunas preguntas claves:

- ¿qué se ha hecho en Iraq en estos diez años que justifique la meta socialista?
- ¿cómo han utilizado el recurso petrolero, sin someterse a las transnacionales petroleras, para potenciar una verdadera independencia?
- ¿qué planificación llevan adelante para salir del subdesarrollo?
- ¿qué obstáculos han encontrado?
- ¿cuál es el tipo de socialismo que están buscando?

Estas cinco preguntas fueron nuestras guías implícitas y van a serlo también del desarrollo de este artículo.

y realizaciones. Vagamente recordamos que Abraham salió de Ur de Caldea, y tenemos alguna reminiscencia de la referencia bíblica a la destrucción de Nínive o de la cautividad israelita en la Babilonia de Nabucodonosor.

Si nos dicen que la capital de Iraq es Bagdad, lo asociamos con "Las Mil y Una Noches", la Lámpara de Aladino y Alí Babá y los Cuarenta Ladrones. Sin duda todo esto es Iraq. En las llanuras entre el Tigris y el Eufrates donde Asia y Europa se abrazan la humanidad parece encontrar su glorioso pasado. Algunos creerán que sobre esa tierra el hombre conoció las delicias del Paraíso Terrenal, la amenaza del Diluvio Universal y la confusión de la Torre de Babel.

Lo que parece cierto es que ahí la humanidad inició hace 8.000 años la vida sedentaria y la actividad agrícola, inventó la escritura e hizo florecer la legislación con el famoso código de Hammurabi. Con los árabes se fundó en Bagdad la primera universidad del mundo y la agricultura alcanzó niveles de desarrollo no conocidos hasta entonces.

REVOLUCIONAR QUE

La vida moderna de Iraq arranca en buena parte con el fin sangriento de la monarquía en 1958. Podemos decir que para esa fecha el Iraq aparece como un país más subdesarrollado que Venezuela el 23 de enero del mismo año.

1. La extracción de petróleo es una actividad totalmente aislada del resto de la economía iraquí. Está en manos de las transnacionales que la realizan en función de los intereses exteriores. La mayor

parte de las divisas provenientes de sus ventas van a parar a manos de las compañías extranjeras.

A pesar de que en la década del cincuenta se quintuplicó la producción, todavía se mantenía a niveles bajos; en 1958 las compañías extrajeron 33,1 millones de toneladas mientras que para el mismo año la producción venezolana llegó a 135,6 millones de toneladas (cantidad superior incluso a la producción actual de nuestro país).

En 1975 será cuando se igualen las rentas petroleras de los dos países, debido a un ascenso permanente de Iraq y un descenso gradual de Venezuela. Pero las reservas probadas de petróleo convencional en Iraq superan al doble de las reservas venezolanas.

2. La agricultura era semifeudal. El 2 por ciento de los propietarios poseían el 68 por ciento de la propiedad agrícola. El 86,1 por ciento de los propietarios poseía sólo el 10,5 por ciento de las tierras de calidad inferior. El campesino vivía en la miseria y la ignorancia con una mayoría analfabeta. A pesar del brillante pasado agrícola de las tierras de Mesopotamia, la productividad agrícola era bajísima y retrocedió en la década del cincuenta debido a los métodos primitivos de cultivo y a la creciente salinización de la tierra.

3. En la industria —fuera del enclave de extracción petrolera en manos de las



BREVE HISTORIA CONTEMPORANEA

El Iraq actual tiene una superficie de 446.713 Km. cuadrados. La mayor parte está constituida por la inmensa llanura de Mesopotamia ("entre ríos" en griego) de 350.000 Kms. cuadrados formada y alimentada por el Tigris y el Eufrates. El desierto se roba otra buena extensión del país y al norte florece la agricultura en los valles montañosos.

La derrota del imperio turco en la primera guerra mundial supuso el paso de Iraq —sin independencia nacional desde 1258— al tutelaje del Mandato Británico (1921-1932).

La actividad petrolera iraquí es muy vieja. Ya en 1912, todavía bajo el imperio turco, los intereses alemanes, ingleses y holandeses trataron de hacerse con su riqueza. Desde 1923 la naciente hegemonía mundial de los americanos se hace sentir en disputa con los ingleses (al igual que en Venezuela por esos años) por el petróleo de la región de Mosul al norte de Iraq. En 1927 se descubrió en Kirkuk uno de los campos petrolíferos más grandes del mundo.

Para 1938 la Iraq Petroleum Company (IPC) había recibido en concesión prácticamente todo el territorio nacional con una duración que rebasaba el año 2000. La IPC estaba constituida en forma bastante proporcional por compañías petroleras, inglesas, americanas, holandesas y francesas, cada una con cerca de la cuarta parte y la fundación portuguesa Gulbenkian con el 5 por ciento.

Durante la segunda guerra mundial tomaron el poder tras un golpe fuerzas partidarias de Hitler por lo que Iraq fue escenario del desembarco de tropas británicas. Sus privilegios e intereses serán ley durante la monarquía. En 1958 el gobierno es derrocado sangrientamente por oficiales militares que empiezan un nuevo camino nacionalista que ha conocido diversas y contradictorias etapas. Con la eliminación física de Faisal II y el príncipe heredero desapareció la monarquía quedando el país convertido en una república dirigida por los militares. La historia más reciente, 1958-1968, ha sido muy turbulenta en la primera década donde se han sucedido los golpes y ejecuciones políticas. El 8 de febrero de 1963 hubo un enfrentamiento entre militares que derrocó y fusiló al general Kassem. Tras el golpe sangriento se instaure en el gobierno una alianza de militares nacionalistas y el partido socialista panárabe Baaz. En noviembre de 1963 hay otro golpe militar de corte más derechista encabezado por Aref (anterior aliado de Baaz), que desata la cruenta persecución del partido Baaz y de otras tendencias progresistas. El régimen de Aref llegará a 1968 bajo la acusación de ineficacia y corrupción.

El partido panárabe Baaz fue fundado en Siria 1947 bajo el lema de **unidad árabe, libertad y socialismo**. Su nombre significa "resurgimiento" y sin duda hace alusión a su meta de promoción de la unidad panárabe y resurgimiento de la antigua grandeza e independencia. Ellos consideran como "nación" el conjunto panárabe y cada uno de los actuales países como "regiones" donde trabajan los partidos "regionales". El partido "regional" iraquí entre 1963 y 1968 no sólo conoció la persecución sino también la división.

El Baaz se reconstruyó; tenía experiencia de haber llegado al poder por la vía armada y se planteó la necesidad de intentarlo de nuevo. Con fuertes adhesiones en el ejército, necesitaba sin embargo aliados y los buscó entre otras fuerzas progresistas e hizo pactos meramente tácticos con militares con ambiciones propias como era el caso de Ibrahim ad Dawwud, comandante de la guardia del palacio presidencial y en contra de su voluntad tuvieron que aceptar también la participación de Abd-al-Razzaq an-Nayif, ayudante del director de los servicios militares de inteligencia del Iraq. Se aceptaron los pactos con intención de deshacerlos una vez tomado el poder.

El objetivo central del golpe de 1968 era tomar el palacio presidencial en forma no sangrienta, forzar la rendición del presidente Aref garantizándole la salida al extranjero. Así ocurrió el 17 de julio. El 30 de julio el partido Baaz pudo sacar del gobierno a los dos militares antes mencionados enviándolos a sendas embajadas. Quedó constituido el Consejo del Comando de la Revolución cuyo Presidente es automáticamente, Presidente de la República. Desde el primer momento ocupa este cargo el secretario del partido, general Ahmad Hassan al Bakr. El vicepresidente es Saddam Hussein.

Esta ha sido en los últimos años de Iraq la única revolución no sangrienta, por lo que se le llama "revolución blanca".

El próximo 17 de julio se cumplen diez años de este gobierno de estrecha alianza entre el partido y los militares que se propone llevar al país al socialismo.

transnacionales— no había progresos significativos. La poca que se había creado, a partir de 1930, sólo producía bienes de consumo con la transformación de algunos productos agropecuarios: fábrica de tejidos de lana, cigarrillos, algodón, transformación de cueros etc. Había un descuido intencionado por parte de las élites políticas y económicas de la industria a fin de que el Iraq continuara como importador de bienes manufacturados. Por eso actividades como el transporte, las comunicaciones o la construcción recibían más atención que la industria.

Entre 1958 y 1968 se dieron algunos cambios progresistas en Iraq, pero el

dominio total de la actividad petrolera por las compañías permaneció. A medida que subían las ventas petroleras se iba generalizando la tendencia al consumo de bienes importados, creando un grave y permanente déficit en la balanza comercial.

De 1958 a 1966 la contribución del sector industrial a la renta nacional descendió desde un bajísimo 7,7 por ciento al 7,3 por ciento. La productividad agrícola también bajó. La agricultura y la industria juntas hacían una contribución al ingreso nacional muy inferior a la del sector petrolero. También en esto el subdesarrollo capitalista iraquí era similar

al venezolano.

Si a esto se añade la falta de preparación, y el sometimiento y el despojo cultural que una situación así produce en la mayoría trabajadora del país, nos podemos hacer la idea de las tareas culturales y económicas que debía enfrentar una revolución y los enemigos y las resistencias que iba a encontrar.

Desde el 30 de julio de 1968 el partido socialista Baaz y el ejército tienen el control efectivo del poder político. Se proponen llevar a este país de subdesarrollo capitalista dependiente hacia la independencia y liberación socialista sin caer en la desviación del "capitalismo del Estado". El desarrollo iraquí lo enmarcan como una contribución regional a la futura nación árabe unida.

Hoy no se puede afirmar que la economía y la sociedad sean socialistas en Iraq, pero que sí hay un proceso que tiende seriamente a implantar el socialismo de los trabajadores.

Los puntos claves de la estrategia propuesta por el gobierno iraquí son:

1. Liberar el sector petrolero de la dominación extranjera con una nacionalización total que va desde la exploración hasta la comercialización. El recurso petrolero será dominado soberanamente y los ingresos provenientes de la liquidación de ese activo fijo se invertirán de acuerdo a las necesidades del país y la estrategia global establecida para atenderlas.
2. Control del comercio exterior, de manera que las divisas petroleras no se conviertan en una importación consumista desbocada, sino en importación de aquellos bienes de equipo e intermedios necesarios para construir una base agrícola e industrial sólidas. Es decir, se importará para construir la independencia, no para afianzar la dependencia.
3. Gigantesco impulso a la agricultura partiendo de la base de que sin la prosperidad en el sector agrícola para el autoabastecimiento e incluso exportación es imposible un país independiente ni se puede aportar al futuro independiente del mundo árabe.
4. Construcción de una base industrial sólida y firme.

Naturalmente también un gobierno capitalista puede proponerse estos puntos. En Venezuela también los vemos enunciados. La diferencia está en que un país capitalista nunca puede convertirlos en puntos soberanos a cuya consecución se subordina toda otra decisión. En el capitalismo se lograrían estos puntos sólo en el caso de que alcanzarlos significara la mayor obtención de beneficios para el capital, no para cualquiera sino aquel capital que hoy impone en el mundo sus intereses: el capital de los consor-

cios transnacionales.

Si por el contrario el criterio decisivo es la meta socialista que convierta al país y sus trabajadores en sujetos rectores de todo el proceso, se pueden dar los pasos requeridos y exigir el esfuerzo necesario de parte de todos.

Una cosa es clara: el desarrollo agrícola e industrial de un país como éste se basa en el esfuerzo propio o en el ajeno alquilado con los dólares petroleros. Esta última alternativa es de apariencia más brillante y más rápida: nos construyen las fábricas "llave de mano" con la tecnología más avanzada. Pero pronto descubrimos la perogrullada de que un país que "se desarrolla" con el esfuerzo ajeno, es ajeno. Las transnacionales no van a trabajar para que las naciones se independicen de ellas. Ahora bien, quien opta por el desarrollo con esfuerzo propio, está exigiendo una revolución cultural de grandes proporciones: los hombres sometidos y "atrasados" de hoy dan el salto cultural para convertirse en señores de su proceso productivo y en sujetos beneficiarios del mismo.

La revolución en Iraq se propone —con los fabulosos ingresos petroleros controlados y con el consumo importado frenado— producir ese encuentro entre el hombre deseoso y capaz de desarrollar su país y el financiamiento que le dote de instrumentos para hacerlo.

Veamos los pasos dados en los diez años para llevar a cabo la estrategia por un país que en 1968 —medido en términos convencionales, aunque antropológicamente discutibles— era mucho más atrasado que Venezuela.

LA NACIONALIZACION PETROLERA Y EL COMERCIO EXTERIOR

Quizá el hecho revolucionario del que más se gloria el actual gobierno iraquí es la radical nacionalización petrolera que empezó en 1972 y se completó en 1975. Y con razón, pues es la nacionalización más completa y orientada a la independencia económica del país que conocemos. Hoy controla en sus manos el proceso de exploración, explotación y comercialización.

Tiene un grupo de técnicos que determina las necesidades en cada campo. No tienen contratos de comercialización y de asistencia tecnológica con las compañías petroleras como Venezuela. Es evidente que necesitan contratar tecnología para actividades específicas, pero ésta la buscan en diversidad de naciones y de empresas para no caer bajo el dominio de ninguna. Entre esas naciones figuran capitalistas europeos, socialistas, asiáticos como el Japón y la India y latinoamericanos como el Brasil. Los contratos son de corta duración.

Iraq hoy tiene su propia flota petrolera que ha pasado de cero en 1971, y 250.000 toneladas en 1973 a 1.300.000 toneladas en 1978.

De 2,2 millones de barriles diarios comercializa directamente el 85 por ciento (lo contrario de Venezuela que comprometió esta cantidad con las transnacionales). La mayor parte va a países capitalistas, Japón, Italia, Francia, Brasil, Turquía, Inglaterra... y cerca de un 10 por ciento a los países socialistas.

Hoy la audacia nacionalizadora no consiste en nacionalizar la extracción, sino en lograr que las grandes transnacionales no lo dominen a través del control de la tecnología y de la comercialización. Así mismo, de poco sirve la nacionalización si las divisas que produce se convierten en la irresponsable importación impuesta por el "libre mercado" capitalista que exagera el consumismo o impone la necesidad de comprar cierta tecnología. La nacionalización de la producción, los contratos de tecnología, el mercadeo del petróleo y el control del comercio exterior son cuatro puntos que forman una unidad.

Pero hay que ser claros, nada de esto se logra sin una voluntad decidida en los dirigentes y en el pueblo de luchar realmente (no sólo retóricamente) contra las maniobras de las compañías y el gobierno norteamericano que van desde el boicot hasta el derrocamiento directo del gobierno como hicieron en Irán en 1952 con el gobierno nacionalizador de Mossadeq. Iraq previó estas maniobras del enemigo y venció.

Los pozos iraquíes a pesar de su excelente rendimiento y bajo costo fueron relativamente poco explotados antes de 1952. De esta fecha a 1958 creció vertiginosamente la extracción, pero siempre a niveles muy inferiores en relación a sus reservas.

Un doble oleoducto, uno al puerto de Fao en el Golfo Árabe y otro desde Kirkuk al Mediterráneo pasando por Siria y Líbano, daba salida a la producción.

A diferencia de Venezuela, el mercadeo interno de combustible en Iraq, así como la poquísima actividad de refinación, estaban en poder del Estado ya antes de 1958.

A partir de la revolución de 1958, se lograron algunos avances a favor de los intereses iraquíes sobre todo en la restricción de la superficie concedida.

En 1964 fue fundada la Iraq National Oil Company. (INOC), que al igual que la CVP es la compañía nacional de petróleo.

En 1969 esta Compañía firma diversos acuerdos con los soviéticos, los húngaros y con el Instituto Francés de Petróleo. En 1970 firma acuerdos de

cooperación petrolera con algunos países árabes y al año siguiente con Rumanía. Como propiedad de la INOC se constituye la compañía de tanqueros que sólo dos años después poseerá sus propios buques petroleros.

En 1972 el partido Baaz tenía la firme decisión de nacionalizar. Pero con toda razón se temía la conspiración de las compañías que pondría en peligro tanto la estabilidad política como la marcha normal de las ventas petroleras y el funcionamiento económico.

La nacionalización se presentaba como verdadera batalla; el enemigo trataría de usar las mismas armas que en 1952 en Irán contra Mossadeq donde éste fue derrocado con intervención directa norteamericana a través de la CIA. Había pues que prepararse política y económicamente:

1) El Iraq mejoró las relaciones con los países árabes, estrechó la cooperación con la Unión Soviética y los países socialistas y estableció acuerdos petroleros con Francia y otros países europeos.

2) Para prevenir el cerco de las compañías a la comercialización se acordó la construcción en España de siete tanqueros de 35.000 Tm. cada uno.

3) Para resistir la previsible baja de las ventas petroleras, de los ingresos y por tanto cierta crisis económica, se procedió a la información y movilización del país en torno a esta lucha nacionalista. Las petroleras mantenían una baja producción a fin de privar al gobierno revolucionario de recursos, provocar el descontento popular y consiguiente caída del gobierno. Este lanzó un ultimatum el 17 de mayo de 1972 dando un plazo de 15 días para aceptar las condiciones de negociación que pedía el país. Ante la negativa el Presidente Bakr decretó la nacionalización. Las compañías no aceptaron, seguros del fracaso del gobierno y bajaron todavía más la producción en un 35 por ciento. El gobierno apeló a la conciencia nacional y tomó medidas de austeridad para resistir. Al año las compañías convinieron en firmar el acuerdo con el gobierno y aceptar las condiciones de la indemnización.

Desde el momento de la nacionalización se ampliaron contratos con diversos países. En 1972 se firmaron con Petrosbras de Brasil, con los húngaros y los soviéticos. Al año siguiente INOC y la Compañía Francesa de petróleo convenían en el suministro de petróleo a ésta por diez años.

Hoy el Iraq, como hemos dicho, mercadea la mayor parte de su petróleo (80 por ciento) y ha ampliado la refinación en el país que casi no existía. Nuevos planes de oleoductos, refinerías y un puerto mayor en aguas pro-

fundas están en marcha. El oleoducto de salida al Mediterráneo a través de Turquía ya es un hecho. El "oleoducto estratégico" que une la producción del norte y el sur es una obra gigantesca que está lista.

Pero lo más importante de todo ha sido la voluntad política decidida para manejar con esfuerzo propio y en forma soberana el recurso petrolero.

COMPRAR SOLO LO NECESARIO

Pero de nada vale la nacionalización y el enorme incremento de ingresos si todo ello no se utiliza como instrumento de liberación nacional. La primera condición es no convertir el país en esclavo de las importaciones extranjeras como ocurre hoy en Venezuela. Para ello no hay otra alternativa que el control eficaz del comercio exterior para importar sólo lo necesario y de acuerdo a una planificación; e importar medios para producir, y no bienes para consumir.

Desde luego cuando uno se pasea por las calles de Bagdad no puede creer que está en un país con la misma capacidad de importación que Venezuela. El aspecto externo de la vida es más austero. Ni el lujo importado, ni el desbordamiento de mercancías innecesarias está presente. Desde luego, al ser pequeña la producción industrial propia, hay muchos artículos importados, pero aquello que se sale de la necesidad media sólo se consigue en un comercio de Bagdad donde únicamente se puede comprar con pasaporte, dólares y control muy rígido de la cantidad máxima.

El comercio exterior en manos del estado venía desde 1964, pero ahora se perfeccionó y sobre todo se planificó. El porcentaje de importación de los privados bajó notablemente, así como la influencia de los grandes comerciantes. Ahora la mayor parte de las importaciones son de bienes de equipo para inversiones planificadas.

En 1969 los bienes de consumo constituían el 41,3 por ciento de las importaciones, para 1973 bajaron al 31,7 por ciento y se espera que para 1980 representen sólo el 13,8 por ciento del total de las importaciones, aunque en cifras absolutas hay un crecimiento. Por el contrario los bienes de equipo han pasado del 27 por ciento en 1969 a 32,8 por ciento en 1973 y se prevé el 61 por ciento para 1980.

Otro dato interesante en cuanto a las relaciones exteriores es la muy escasa presencia norteamericana. Iraq siempre fue un país de mayor influencia inglesa. Hoy, como país empeñado en la construcción del socialismo tiene múltiples acuer-

dos con los países socialistas y una básica solidaridad con ellos, pero sin llegar a una coincidencia ideológica y política como la de Cuba por ejemplo y sin que en el comercio exterior y en los contratos industriales predomine el bloque socialista.

Europa Occidental y Japón siguen predominando tanto en las importaciones como en las exportaciones. Ello se debe —me parece—, además de las razones económicas, al hecho de que el partido Baaz es antiimperialista y socialista pero su nacionalismo panárabe lo vuelve muy sensible al dominio de cualquier otra fuerza o bloque. Ideológicamente tampoco es un partido marxista-leninista, aunque en el fondo de muchos análisis sociales y métodos está presente la influencia de esta corriente.

Estas razones lo llevan a militar en el bloque de países no alineados y a buscar la diversificación de las fuentes de importación y del destino de las exportaciones, así como el origen de la tecnología. El petróleo lo exportan en un 90 por ciento a los países capitalistas como Italia, Francia, Japón, Gran Bretaña,... e importan de Alemania, Japón, Francia, Italia, U.S.A., Gran Bretaña en cantidades que en conjunto son muy superiores a los de los países socialistas juntos. Sin embargo políticamente están más cerca de los países socialistas. Este sano pragmatismo parece muy conveniente. Es posible que la prisa por convertir los recursos petroleros en empresas industriales haya influido también en Iraq. No sería raro, como ha pasado en todos los países petroleros, que se hayan acelerado los proyectos de tal manera que haya sufrido mella el componente (humano y material) nacional en esos proyectos y sea excesivo el componente importado. No tengo elementos de juicio sobre este aspecto que hubiera requerido una visita más larga, pero lo advierto en vista de la gran dificultad que tienen para librarse de esta peligrosa tentación los países subdesarrollados que tienen recursos financieros abundantes en divisas.

Nos queda por aclarar qué está haciendo el Iraq para afrontar la necesidad urgente de industrialización, de potenciación agrícola y de revolución cultural para que la mayoría trabajadora iraquí sea sujeto y señor de todo el proceso. También conviene aclarar en qué sentido es socialista, qué tipo de socialismo buscan, qué formas de propiedad defienden, qué lugar dan a la religión, cuál es en definitiva el modelo político. Estos serán los puntos que abordaremos en el próximo número al tiempo que veremos las limitaciones, dificultades y problemas que confrontan para hacer realidad el resurgimiento de una sociedad independiente socialista y humanista. ●

EL CAPITAL DE MARX: ¿CIENCIA O IDEO

El marxismo vive una profunda crisis. Sweezy y Baran, sus mejores representantes en Norteamérica, han sido cuestionados bajo la acusación de no haber comprendido bien la naturaleza del trabajo abstracto. En Inglaterra, tras grandes esfuerzos para conciliar los tomos I y III de "El Capital", se ha producido un sustancial aunque discreto regreso a la teoría ricardiana del valor. En Francia, ha quebrado la pretensión de Althusser de interpretar "El Capital" excluyendo el concepto de alienación. Y las tentativas de Arghiri Emmanuel, Samir Amin y otros, para hacer Economía Política, apoyándose en la teoría marxista del valor, se han convertido en un lastimoso espectáculo en el que la teoría económica neoclásica se mezcla con la descripción empírica. En Alemania, el Hegelianismo de la Escuela de Frankfurt, es un pasado ya lejano. Y, finalmente, en Italia, el derrumbe de Galvano Della Volpe en su pretensión de sustituir la especulación hegeliana por la solidez científica Kantiana como fundamento del marxismo, ha influido posiblemente en prominentes líderes del Partido Comunista Italiano quienes han calificado al marxismo de "Letra Muerta".

La similitud y la profundidad de los fracasos de Althusser y Della Volpe, constituyen un serio golpe para el marxismo. Lamentablemente el primero de ellos ha mostrado que toda inversión de Hegel no puede ser más que otra metafísica. Esto es lamentable porque las dificultades de Althusser y Della Volpe, la imposibilidad de construir una epistemología marxista que excluya la alienación y el absurdo de pretender fundar a Marx en Kant, no dejan más camino que aceptar lo inaceptable: Marx sólo puede ser entendido como una inversión de Hegel. Esta es precisamente la conclusión de Lucio Colletti, tras 25 años de esfuerzos para fundamentar al Marxismo. Refiriéndonos a "El Capital" dice este autor italiano: "una filosofía que pretende darse un estatuto diferente